

acortan porque los estudiantes llegan mejor preparados, no porque se recorten arbitrariamente.

Chile lleva décadas resolviendo los problemas de una etapa en la siguiente. Es hora de que 3º y 4º medio sean el comienzo real de una buena educación, no su antesala desperdiciada. Este camino debe complementarse con programas universitarios con una formación integral amplia al inicio que postergue la especialización al final del pregrado y con articulación hacia el posgrado.

CARLOS WILLIAMSON

Rector Universidad San Sebastián

## Pensamiento crítico

Señor Director:

Recomendaría a nuestros rectores, tan preocupados del pensamiento crítico, preocuparse también de pensar críticamente el pensamiento crítico que imparten nuestras universidades.

GONZALO VALDÉS BUDGE

## El museo y Valparaíso

Señor Director:

El fin de semana recién pasado visité, junto a mi familia, el Museo Marítimo Nacional. Corresponde reconocer a la Armada de Chile: el museo está bien mantenido, las colecciones ordenadas, la memoria del país resguardada y el edificio en excelente estado. Pero, sobre todo, destaca el trato de quienes trabajan ahí: atento, respetuoso y cordial en todos los niveles.

Ese estándar contrasta con la realidad

de Valparaíso. Lo que alguna vez fue el "Puerto Principal" hoy muestra abandono, delincuencia a la vista, suciedad e inseguridad difíciles de ignorar. No parece ser un problema de una administración en particular, sino una falla persistente.

La lección es simple: basta cruzar la puerta del museo para entender cómo se construye lo público cuando hay orden, cuidado y respeto por las personas. Bien haría la autoridad local en tomar nota. El puerto merece mucho más.

ANÍBAL VIAL DE AMESTI

Abogado

## Gobernar es transformar

Señor Director:

En una reciente columna, Eugenio Tironi sostiene que "gobernar es corregir y sustituir", sugiriendo que la prudencia presidencial consiste en la disposición de abandonar el programa ante el primer embate de las circunstancias. Es una tesis que subraya la idea de un sano pragmatismo, pero que ignora el trauma de los últimos años: una ciudadanía convencida de que las instituciones renunciaron a canalizar el malestar y una dirigencia que ya no cree en sus propias palabras. El resultado es una orfandad que explica desde el estallido hasta la derrota histórica de la izquierda.

Los gobiernos no pueden nacer resignados a la administración inercial del aparato público. El mandato presidencial es, por definición, un ejercicio de persistencia deliberada. Si bien dicha hoja de ruta no constituye una norma rígida, tampoco puede ser degradada a la condición de